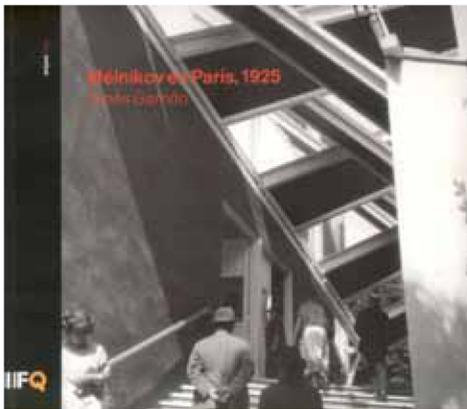


MATERIAL OPERATIVO

POR EMILIA HERNÁNDEZ PEZZI



MÉLNIKOV EN PARÍS, 1925

Editorial: Fundación caja de arquitectos,
colección arquia/tesis
Barcelona, 2011
24 x 22 cm, 261 páginas
(en español)

Mélinikov en París, 1925 es un libro de arquitecto para arquitectos que se adentra en el estudio de la obra del ruso Konstantín Mélnikov en el momento en el que Ginés Garrido aprecia los mayores aciertos de este personaje que se movió inseguro en la modernidad y cuyo “aislamiento intelectual” lo llevó a alcanzar resultados titubeantes en los años posteriores a 1925.

A lo largo del relato, su autor nos sumerge en el conocimiento del pabellón soviético de la exposición de las Artes Decorativas de París de 1925, que se presenta como cierre de una etapa en la que Mélnikov llevó a la tridimensionalidad espacial la experiencia de las vanguardias figurativas, manejando con destreza los procedimientos constructivistas de descomposición elemental y posterior recomposición en relaciones de tensión y equilibrio dinámicos. Este es también el año de sus proyectos de garajes parisinos que, frente al carácter de obra cerrada del pabellón, Garrido enmarca en un conjunto de experimentos y reflexiones germinales que no llegaron a expresar una modernidad que Mélnikov nunca alcanzó a comprender del todo y que lo llevaron a ocupar una posición marginal sin dejar de aproximarse al concebirlas como obras ingenieriles, repetibles, abstractas y situables en cualquier lugar de la ciudad.

Apoyado en el análisis de abundantes documentos que aportan un inusual rigor a la investigación, Garrido hace un análisis del proyecto del pabellón paso a paso, desde la idea a una ejecución que incluyó un necesario ajuste a las condiciones reales de la parcela de París. Con el mismo procedimiento analítico, sin concesiones, sucinto, profundo y certero, el libro se acerca a los proyectos de los garajes de París desde los planos que, como en el

pabellón, sirven para narrar verdaderas biografías de esas arquitecturas, ayudando además a apuntar la *biografía* de una época en la que Rusia se desenvolvía entre el anclaje nacionalista, los contactos con la vanguardia internacional y los desarrollos artísticos directamente comprometidos con la situación política y económica del año posterior a la muerte de Lenin.

Siendo fundamentales en el libro los dibujos, es también significativo el aporte que en esta obra hace su recorrido fotográfico. Siguiendo las imágenes, el lector puede tener un acceso independiente a los contenidos del que desarrollan las palabras. No son muchas, pero sí las suficientes para comprender de un vistazo las relaciones de los procesos de construcción del edificio con obras contemporáneas de la vanguardia artística, o las constituidas por ejemplos de construcciones industriales convertidas por los arquitectos del momento en ligeras estructuras representativas de la nueva ciudad socialista.

En estos tiempos en que la crítica arquitectónica se vacía muchas veces de contenidos específicos para perderse en los de otros campos disciplinarios, es de agradecer la concisa precisión de un análisis que no se escapa en ningún momento del discurso arquitectónico. Adquiere sentido así la visión del libro que Carles Martí hace en el prólogo cuando lo entiende como “material operativo”, ya que lo es no solo en la aproximación arquitectónica a las obras de Mélnikov que se analizan, sino en su capacidad de convertirse en modelo metodológico aprovechable por todos los alumnos de posgrado que se pierden en territorios de investigación ajenos a los que constituyen su propio ámbito de formación: la arquitectura.